

# Sembradores de Estrellas

**Canto:** Con un manajo de estrellas

**Saludo:** (Lo hace el sacerdote o la persona que preside).

Queridos amigos:

Hoy queremos llenar el mundo de estrellas. Queremos inundar los corazones de luz. Al igual que la estrella de Belén guió a los Magos al encuentro con el Mesías, así queremos que nuestras estrellas lleven a todos los que las reciban al encuentro con Dios.

En un momento de silencio, y en la presencia del Señor, pedimos la fuerza y la gracia necesarias para que, con nuestra colaboración, la luz de la fe brille en el corazón de todas las personas.

(Se hace un momento de silencio).

**Signo:** CUENTO DE NAVIDAD (Frei Betto)

Jesús quiere acercarse a nosotros, quiere estar a nuestro lado. Pero a veces nos cuesta verlo y sentirlo. Solo hace falta abrir los ojos y sentirlo en el corazón.

(Van saliendo los personajes; pueden ser actores, o bien representarlos con carteles).

Era la noche de Navidad. Un ángel se apareció a una familia rica y le dijo a la dueña de la casa:

–Le traigo una buena noticia: esta noche el Señor Jesús vendrá a visitarla a su casa.

La señora quedó entusiasmada: nunca había creído posible que en su casa sucediese este milagro. Trató de preparar una cena excelente para recibir a Jesús. Encargó pollos, conservas y vino importados.

De repente sonó el timbre. Era una mujer mal vestida, de rostro sufrido, con el vientre hinchado por un embarazo muy adelantado.

–Señora, ¿no tendría algún trabajo para darme? Estoy embarazada y tengo mucha necesidad del trabajo.

–Pero ¿esta es hora de molestar? Vuelva otro día –respondió la dueña de la casa–. Ahora estoy ocupada con la cena para una importante visita.

Poco después, un hombre, sucio de grasa, llamó a la puerta.

–Señora, mi camión se ha arruinado aquí en la esquina. ¿Por casualidad no tendría usted una caja de herramientas que me pueda prestar?

La señora, ocupada como estaba limpiando los vasos de cristal y los platos de porcelana, se irritó mucho:

–¿Usted piensa que mi casa es un taller mecánico? ¿Dónde se ha visto importunar a la gente así? Por favor, no ensucie mi entrada con esos pies inmundos.

La anfitriona siguió preparando la cena: abrió latas de caviar, puso champán en el refrigerador, escogió de la bodega los mejores vinos y preparó unos deliciosos batidos.

Mientras tanto alguien fuera batió las palmas. "Será que ahora llega Jesús", pensó ella emocionada, y con el corazón acelerado fue a abrir la puerta. Pero no era Jesús. Era un niño harapiento de la calle.

–Señora, deme un plato de comida.

–¿Cómo te voy a dar comida si todavía no hemos cenado? Vuelve mañana, porque esta noche estoy muy atareada.

Al final, la cena estaba ya lista. Toda la familia, emocionada, esperaba la ilustre visita. Sin embargo, pasaban las horas y Jesús no aparecía. Cansados de esperar, empezaron a tomar los batidos, que al poco tiempo comenzaron a hacer efecto en los estómagos vacíos, y el sueño hizo olvidar los pollos y los platos preparados.

A la mañana siguiente, al despertar, la señora se encontró con gran espanto frente a un ángel.

–¿Un ángel puede mentir? –gritó ella–. Lo preparé todo con esmero, aguardé toda la noche y Jesús no apareció. ¿Por qué me hizo esta broma?

–No fui yo quien mentí, fue usted la que no tuvo ojos para ver –dijo el ángel–. Jesús estuvo aquí tres veces, en la persona de la mujer embarazada, del camionero y del niño hambriento. Pero usted no fue capaz de reconocerlo y de acogerlo.

Si abrimos los ojos y sentimos con el corazón, podremos acoger a Jesús. Hoy, para muchas personas con las que nos vamos a cruzar por la calle, la presencia de Jesús sois vosotros y vuestras estrellas. Nuestra sonrisa y nuestros buenos deseos serán la mejor noticia de Jesús para todos los que nos encontremos. Pongámonos en camino con pies ligeros y... ¡manos a la obra!

*(Se explica cómo se siembra una estrella).*

**Peticiones espontáneas:** *(Respondemos: "Llénanos de tu luz, Señor").*

## **Envío:**

El Señor os pide que seáis sus misioneros anunciando el nacimiento de Jesús a toda la gente que os encontréis. Manifestad ahora vuestro deseo de responder "sí" al Señor, diciendo: "Sí, estoy dispuesto".

–¿Estás dispuesto a ser sembrador de estrellas, de amor y de buen humor?

–**SÍ, ESTOY DISPUESTO.**

–¿Estás dispuesto a ser misionero de Jesús, anunciando a todos que llega la verdadera Navidad?

–**SÍ, ESTOY DISPUESTO.**

–¿Estás dispuesto a comprometerte, con tus palabras y con tus buenas acciones, a sembrar el amor de Jesús cada día entre los que te rodean?

–**SÍ, ESTOY DISPUESTO.**

¡Id, pues; salid a las calles y plazas. Jesús os bendice y os envía. Llevad la luz a todos los que os encontréis y también a vuestras familias y amigos.

**Canto:** *Villancico*